

PRIMERAS JORNADAS DE ANTROPOLOGIA

DE MADRID



MADRID 1985

COMUNICACION A LAS I JORNADAS DE ANTROPOLOGIA DE MADRID:

LA FIESTA , FUNCION INTEGRADORA Y MANIPULACION
POLITICA : EL CASO DE LA VENTILLA

Demetrio E. Brisset Martín

Asociación Granadina de Antropología

Considero que la Fiesta, expresión colectiva de alegría, es un complejo cultural dinámico capaz de ejercer diferentes funciones sociales, entre las que pueden destacarse:

- a) La liberación de apetencias o inclinaciones instintivas.
- b) El reforzamiento de la cohesión comunitaria e identidad grupal.
- c) La transmisión de mensajes simbólicos.
- d) Prestigiar a los organizadores.

Respecto a la última, es clásico en la teoría antropológica el papel jugado por el potlach para definir el rango y posición social del patrocinador del festejo. En esta breve comunicación intentaré mostrar cómo la función de "prestigiar" puede llegar a contraponerse a la del "fortalecimiento comunitario" cuando es aprovechada su "productividad política" en beneficio de los organizadores. El ejemplo analizado es el de las fiestas de la Ventilla en el Bienio Ilusionado, época clave en la evolución reciente de la sociedad española.

I LA COMUNIDAD

La Ventilla es un barrio periférico de Madrid que ronda los 15.000 habitantes. Su origen se remonta a una venta en la salida de la carre-

tera de Francia, a la que se fueron agregando viviendas de buhoneros, trajinantes y traperos, que hasta hace pocas décadas cultivaban huertos, criaban gallinas y cochinos y cazaban por las cercanas lomas que hoy día constituyen la Ciudad de los Periodistas (1). Resto de este cercano pasado rural es la herrería donde aún se calza a burros y mulas.

El millar de vecinos anterior a la II República se vio considerablemente incrementado al ser allí instaladas las familias desalojadas por la construcción de la Plaza de Castilla, en hileras de idénticas casas de dos plantas. Urbanizada y espaciosa, la Ventilla acogió desde fines de los cincuenta a emigrantes proletarizados y pequeños comerciantes y artesanos. En su zona limítrofe con la prolongación de la Castellana se levantaron bloques de pisos caros, mientras en su zona baja se alzaron chabolas, con residencia por largos períodos de familias gitanas. Con una población envejecida y actividad laboral predominantemente obrera, no es de extrañar su tendencia electoral hacia la izquierda clásica. Y la marginalidad social de buen número de vecinos la han convertido en barriada problemática y con mala fama. Inmersa, por otro lado, en un vasto proyecto de especulación urbana a mediados de los setenta, favorecido oficialmente por el abandono al que se la sometió, por lo que no se mejoraron sus condiciones de habitabilidad y sanidad pública.

II LA EPOCA

A punto de cumplirse una década desde la larga agonía de Franco y su relevo por la II Restauración, los hechos del momento pueden ser enjuiciados con suficiente distanciamiento histórico. Durante un par de años ^{plano} la posibilidad real de la Ruptura, período durante el cual se reconquistaron tales parcelas de libertad y esperanzas que bien se puede nominar "el bienio ilusionado".

La débil apertura del Régimen a principios de los setenta, asustado ante el tema de la sucesión, propició la aparición de las asociaciones de vecinos, teóricamente apolíticas, aunque compuestas en su mayoría por militantes clandestinos. Con el planteamiento de "solucionar los problemas del barrio", estas agrupaciones vecinales despertaron las suficientes expectativas como para constituirse en amplio frente de activismo en política cotidiana. Su fuerza creció considerablemente bajo el influjo de la alianza de "soldados, marinheiros, trabalhadores y moradores" en la revolución portuguesa. Aunque ciertos sectores sociales limitaban su rol al de interlocutores ^{consultivos} de la Administración, las tendencias más influyentes se pueden considerar que fueron:

- Fomentarlas en cuanto arma de presión de los partidos ilegales.
- Convertirlas en alternativa al poder estatal, junto a los sindicatos.

III LA MITICA FIESTA DEL 76

Situadas las coordenadas comunitario-temporales, sólo queda ya introducir el caso de las fiestas de la Ventilla. La asociación vecinal local había solicitado la inscripción en el registro a fines de 1975, y casi todas sus fuerzas se volcaron en un objetivo concreto: organizar unas buenas fiestas.

Antiguamente, en el barrio se celebraba la Virgen del Carmen, día que en numerosos puntos de la capital se constituía en eje de atracciones. Hundida por las autoridades en el baúl de los recuerdos esta festividad, en el barrio sólo se toleraban los concursos y actividades deportivas, y una curiosa celebración espontánea: las hogueras que se prendían la noche de Reyes, alimentadas con ramas del parque.

Por motivos climatológicos y vacacionales se adoptó de nuevo la fecha del 16 de Julio para la fiesta patronal, retomando así la tradición, aunque no se programara ninguna ceremonia religiosa ni se colocara bajo la advocación virginal.

Formada una comisión abierta para idear y discutir proyectos, dependientes de los contactos personales y presupuesto disponible, las actividades seleccionadas pasaron a materializarse. Aquí ya surgió una separación objetiva: la mayoría de los trámites requerían el empleo de la mañana, por lo que quienes tuvieran que trabajar este tiempo no podían llevar personalmente las gestiones. Los mejor informados y con mayor aportación de trabajo útil se reclutaron entre los muy motivados con mañanas a su disposición. Y la maraña de impedimentos legalistas exigía la aportación de buena dosis de tiempo libre.

El tema económico fue resuelto del modo habitual: rifas y cuestaciones, siendo lógicamente los bares los mejores colaboradores. En cuanto al programa festivo, no se aprecia diferenciación respecto a los festejos urbanos de la época: romería, verbenas, disfraces, competiciones, exposiciones, rock,...⁽²⁾ Al no depender de ningún ritual, el enfoque adoptado fue ofrecer el máximo de diversión a cada grupo de edad y de interés lúdico. Si se puede destacar un factor que intervino con gran fuerza y que pronto desaparecería del panorama estatal: la participación altruista de músicos y actores de pasacalles por un lado y de artistas plásticos por otro. Así, la pintura simultánea de varios murales, la serigrafía sobre camisetas en plena plaza y la animación callejera inducida por comediantes independientes se citaron para compartir el placer de embellecer la calle y facilitar la alegría, convirtiendo esta fiesta también en un exponente de las actividades de la inquieta vanguardia artística.

Durante tres días y casi sin incidentes se desarrollaron las fiestas, siendo quizás lo más destacable el pasacalles que durante varias horas recorrió el barrio, cantándose coplas burlesco-reivindicativas, siendo la primera manifestación pública local desde el final de la guerra.

Las vivencias festivas calaron hondo en la barriada, y el éxito que las acompañó tuvo tanto que ver con las diversiones practicadas como con el descubrimiento de los otros y la exaltación colectiva. Sobre este último factor es destacable el orgullo con el que los chabolistas del Chorrillo, mísero apéndice del barrio, cantaban durante el pasacalles "¡ Chorrillo es cojonudo, como el Chorrillo no hay ninguno !", convirtiendo la vecindad en signo de identidad positiva.

Otra, y no la menos importante, de las consecuencias del buen desarrollo de la iniciativa fue la palpable demostración de la eficacia de la unión vecinal. La naciente asociación ganó respetabilidad, aumentando los miembros y deseos de acción. Las asambleas del parque, único órgano de decisión, se vieron entorpecidas por la llegada del tiempo otoñal, y como paso lógico se decidió ocupar una casa deshabitada desde muchos años para tener en ella las reuniones. La toma de una casa "para el barrio" fue pronto seguida por la ocupación masiva de viviendas abandonadas (construidas por organismos oficiales) para albergar las familias más necesitadas. Fueron las primeras ocupaciones masivas de casas en Madrid, en una movilización vecinal que superó tradicionales separaciones sociales, y lo mismo payos que gitanos cooperaron en una causa colectiva.

En mi opinión, el inmenso prestigio adquirido por la asociación fue, paradójicamente, la causa ^{inmediata} de su destrucción. Desde la misma víspera de la fiesta algún partido intentó capitalizar en su beneficio la buena imagen; durante su transcurso muchos de los cuadros políticos aprovecharon los mecanismos de liderazgo, apareciendo cual diosa Jano investidos del aura de organizadores para atraer al público hacia sus filas, caracterizados con doble imagen y objetivos; y nada más terminar, los conflictos ideológicos latentes se verbalizaron en cuanto discrepancias sobre la manipulación política ejercida.

Los manejos en torno a la representatividad y los estatutos de la recién formada Federación de Asociaciones de Vecinos de Madrid repercutieron en la Ventilla colmando los antagonismos, y la tendencia autogestionaria se separó para funcionar como ateneo libertario, huyendo de la pérdida de tiempo en tantas discusiones burocráticas, en un proceso similar al que poco antes se diera en la precursora y combativa AA. VV. del barrio del Pilar.

En las fiestas del siguiente año, verano del 77, cada grupo organizó sus actividades y de nuevo abundaron las diversiones, aunque la rivalidad entre los espontaneístas y el sector más autoritario rozó la batalla campal.

Llegadas las elecciones constituyentes, los líderes locales de los partidos fueron incluidos en las candidaturas respectivas, aunque ninguno llegase al Parlamento. A partir del cómputo electoral, la dinámica partidista llevó al progresivo arrinconamiento del movimiento vecinal, arrojándose toda la representatividad social los partidos políticos. La desarbolada asociación de la Ventilla sufrió una nueva escisión en la lucha por su control, agrupándose los miembros de la tendencia del depuesto presidente en la llamada Asociación de Amigos de la Ventilla, de efímera vida. En cuanto a las actividades vecinales, en lo que va de los ochenta languidecen. En 1984 la concejalía municipal concedió medio millón para un escuálido programa centrado en los niños y las verbenas, iniciado al ritmo de la banda de cornetas y tambores, caricatura del épico pasacalles de las primeras fiestas. Y, salvo las hogueras de la noche de Reyes, incombustibles a los avatares sociales, en el VII año de democracia coronada no se celebraron otras fiestas en la Ventilla.

IV CONCLUSION

Lindando los terrenos festivo y político se perfila la figura del "gestor de la fiesta", quien funda en ellas una de las bazas de su prestigio social. Este prestigio, que puede oscilar desde traer a la Corte al más famoso director de orquesta de Hollywood hasta representar unas relaciones de Moros y Cristianos en la Alpujarra, puede contrarrestar otras de las funciones colectivas generadas por la dinámica festiva, al ser apropiado para el interés personal o de bandería una plusvalía generada colectivamente.

NOTAS:

- 1) Hojas Informativas de la Asociación de Vecinos de La Ventilla-Almenara (en trámites), primavera de 1976.
- 2) Idem, especial "Nuestro barrio en fiestas" , verano de 1976. Aquí se informa sobre las cuentas:

ingresos ...	106.598 ptas.
gastos ...	100.078 ptas.

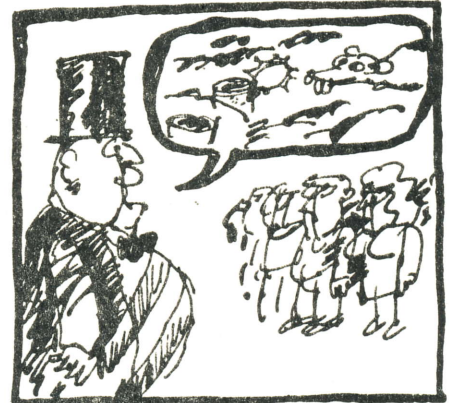
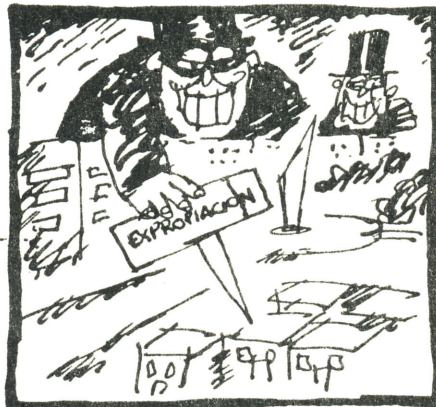
ANEXOS:

- A) Coplas que se cantaron en el pasacalles.
- B) Uno de los murales pintados, tachado al igual que el resto xx en la noche siguiente al fin de las fiestas. Incluso una cruz roja en un mural que solicitaba un ambulatorio fue tachada en gris.

VECINOS DE LA VENTILLA,
VENID Y PODEIS MIRAR
CON QUE MALA SANIA ACTUAN
LOS AMOS DE LA CIUDAD

PUES CUANDO VEN QUE YA PUEDEN
DE UN BARRIO SACAR TAJA'
SE FABRICAN UNA LEY
QUE LES PERMITA EXPROPIAR

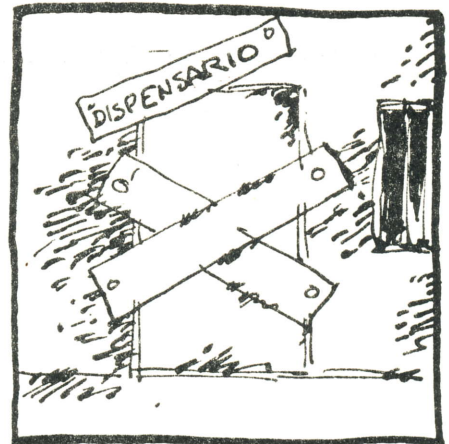
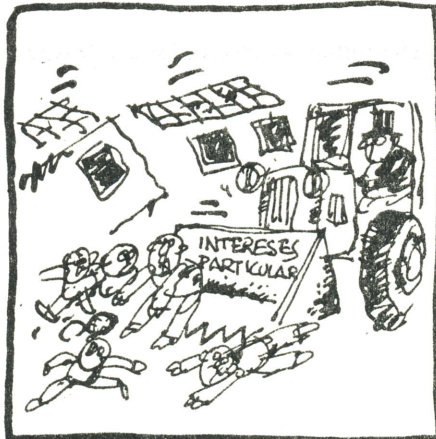
Y COMO PRETEXTO USAN
LA FALTA DE SANIDAD
O LA FALTA DE UNA VIA
QUE RODEE LA CIUDAD



POR ESO EN ESTA BARRIADA
VEREIS QUE EN MAS DE UN SOLAR
ESTOS TUNANTES PROCURAN
NO DEJAR EDIFICAR

ASI LLEGADO EL MOMENTO
DE ECHAROS A OTRO LUGAR
SEREIS UN PEQUEÑO GRUPO
DE VICTIMAS A ATRACAR

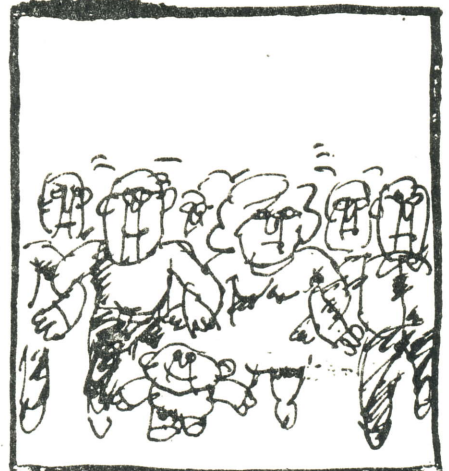
Y SIGUIENDO CON SU ESTILO
DE MACHACAR LA "BARRIA"
PROCURAN QUE NO TENGAIS
ASISTENCIA EN SANIDAD.



"SI QUIEREN AMBULATORIO,
SE DICE ALGUN MANDAMAS-
PUEDEN ESPERAR SENTADOS
PORQUE SE VAN A CANSAR"

"YO NO SE PORQUE PROTESTAN
- DICE OTRO HIJO DE TAL -
PERO POR FALTA DE RATAS
ESPERO QUE NO SERA"

VECINOS DE LA VENTILLA,
VECINOS DE ESTE LUGAR,
A LAS RATAS, RATIGIDAS,
Y A LOS AMOS, BOFETAS



VECINOS DE LA VENTILLA
VECINOS DE ESTE LUGAR,
NO PERMITAIS QUE OS EXPROPIEN
Y ESTRECHAD VUESTRA UNIDAD

ASOCIACION de VECINOS

de La Ventilla - Almenara

(en tràmites)

DIOS
LOS
CRIA
Y...



¡HASTA LAS AMPLIAS MASAS DE RATAS EMPIEZAN A ESTAR HASTA LOS MISMISIMOS DE ESTOS SEÑORES!

Esta historieta, pintada durante nuestras fiestas en un muro al final de la calle Padre Rubio, apareció así tachada por unas manos ...

Para quienes no la vie-



ASOCIACION de VECINOS

Las ocupaciones de casas vacías y del antiguo dispensario, junto con el encierro con el que hemos defendido tales conquistas, han tenido un amplio eco en el vecindario, que nos ha demostrado en incontables ocasiones su apoyo completo. Para analizar la nueva situación y aclarar algunas falsas imágenes que se hayan podido formar quienes no conozcan a fondo la causa y objetivos de nuestras acciones, sacamos estas hojas informativas.

OCUPACIONES



Asamblea del día 11 de Octubre

1 LAS CASAS VACIAS

Después de interminables idas y venidas a organismos oficiales, 18 familias que habitaban en viviendas desastrosas y que solicitaban la concesión de una de las casas que llevan largo tiempo abandonadas, se decidieron a actuar por su cuenta y ocuparlas para instalarse. La Asociación les ha apoyado con todos sus medios en una lucha que consideramos justa.

Por varias causas, entre las que fue determinante una información incompleta, se cometieron errores en algunas ocupaciones, que fueron sub-

Algo contra lo que tenemos que salir rápidamente al paso es la falsa imagen que muchos se han formado de la Asociación, creyendo que somos el Ministerio de Vivienda o las Hermanitas de la Caridad. Es incesante el desfile de personas con problemas de vivienda que nos piden que les proporcionemos una mejor. ¡Ojalá pudiese el barrio decidir su destino y cortar todos los abusos! Y no sólo repartir las casas mal aprovechadas del barrio, sino también las de lujo en Generalísimo. Pero, en las actuales circunstancias, lo que puede hacer la Comi-



Una de las casas vacías, en Martínez de la Ventilla.

sión de Urbanismo es iniciar nuevos trámites de denuncia de casas vacías (que hay muchas más) y de presentación de solicitudes de adjudicación. Según las respuestas se verá la forma de acción más adecuada. Y aquí es muy importante la ayuda que se pueda dar a por-

de La Ventilla - Almena ra



2 EL DISPENSARIO

El mismo día que se tomaron las casas se había aprobado en Asamblea la ocupación del antiguo dispensario abandonado desde hace 8 años. Mientras no se instale allí el dispensario anti-alcohólico prometido lo vamos a convertir en centro cultural y social para el barrio, que falta hace.

La denuncia que presentó Sanidad contra nosotros (exigiendo la entrega de la llave en un plazo de 3 horas) desencadenó un encierro de vecinos para oponerse al desalojo. Después de asambleas y manifestaciones espontáneas surgió una fabulosa solidaridad hacia la cincuentena de encerrados, en un gesto de apoyo colectivo que jamás podremos olvidar. Después de 3 días con sus noches nos dimos cuenta de que no se cumplían las amenazas y decidimos suspender el encierro mientras no hubiese peligro de arrebatarse al barrio un local que le pertenece y que no está dispuesto a dejar convertirse en escombrera y nido de ratas. En este asunto no daremos marcha

A la mañana siguiente a la ocupación se empezó su acondicionamiento con una limpieza a fondo en la que aparecieron desde cabezas de gallinas y rígidos cadáveres de pájaros hasta paraguas de antes de la guerra.

Son 11 sus habitaciones, lo que permitirá variados usos. Entre las propuestas concretas que ya se poseen

está la de unos médicos para dar consulta (está aún por definir en qué especialidad aunque lo más probable será de tipo siquiátrico y anti-alcohólico); la de unos maestros para dar clases de certificado escolar y una biblioteca para la que ya se cuenta con un buen número de libros.

Los ancianos y los jóvenes podrán reunirse al igual que las comisiones de trabajo de la Asociación, en cuanto se termine de habilitar, aceptar un horario y distribuir definitivamente el espacio. Al no contar con ninguna subvención y depender **EXCLUSIVAMENTE** de las aportaciones de los socios y vecinos, el funcionamiento del centro **DEPENDERA DEL INTERES DE TODOS.**

El ejemplo que están dando muchas personas con oficio para arreglar la luz, cristales, puertas, calefacción, etc., es la ú-

